

EL TELEGRAMA DEL RIF

Diario ajeno á la política. - Defensor de los intereses de España en Marruecos

AÑO XII Oficinas y Talleres: Canalejas, 10 MELILLA.—Domingo 13 de Julio de 1913 Franqueo concertado.—No se devuelven los originales. NUM. 3.619

Una necesidad

El contrabando de guerra

El caso de las botellas llenas de pólvora merece meditación, como la merecieron aquel no muy lejano de los sacos de azufre y otros varios que no se habrán apartado de nuestra memoria.

Seguramente, en los muelles se ejerce estrecha vigilancia para evitar la introducción de armas, municiones y materias que puedan servir para fabricarlas. Pero es un hecho que casi todos estos descubrimientos han sido efecto de pura casualidad: la botella que se quiebra y deja derramar su contenido.

Si esto ha ocurrido así, será lógico suponer que habrán sido muchas las veces en que los delitos se hayan consumado y producido sus naturales efectos, sin que de ello se haya sabido nada.

Será por lo tanto necesario estrechar las medidas y agotar todos los medios que estén al alcance de los encargados del servicio, para impedir los manejos de esas gentes que á cambio del lucro feroz sienten la menor repugnancia en dedicarse á un tráfico infame.

En todo tiempo, y sobre todo en las circunstancias actuales, es de vivísimo interés ahogar ese contrabando de guerra, que arma á nuestros enemigos y les permite continuar una lucha que de otro modo no podrían mantener.

Pero supongamos que la vigilancia en los muelles es tan exquisita que el celo de nuestros empleados hace nuevos descubrimientos, y los autores, convictos y confesos pasan á responder de sus actos ante los consejos de guerra. Pues bien; la legislación aplicable será para el contrabando que se haga en el territorio ó en las aguas españolas la ley de 1904, que, como nadie ignora, es de pura defensa fiscal, y no pueden servir sus preceptos de suficiente sanción á los hechos de contrabando de guerra, que encierran una gravedad verdaderamente extraordinaria, porque los actos de ese comercio de armas y municiones andan muy cerca de los linderos de la traición, si es que no han traspasado ya esas fronteras.

En efecto; cómo han de incurrir en la misma responsabilidad el que se dedica á la compra-venta de géneros estancados, que el que introduce en esta plaza fusiles, balas ó pólvora, cuyo destino no puede ser otro que el de pasar á manos del indígena, en el cual duerme siempre un enemigo dispuesto á despertar al grito de guerra?

Para quien negociando en tabaco ó en cereales, por ejemplo, causa al Estado los naturales perjuicios de carácter económico, basta el castigo que la ley antes indicada prefiere, porque sólo se trata de evitar que tengan merma los recursos del Erario; pero para quien contribuye á mantener la rebelión en las kabilas y proporciona á éstas medios de combate, la penalidad aplicable según aquella es perfectamente ridícula.

Define la ley el contrabando diciendo que es la ilícita producción, circulación, comercio ó tenencia de géneros ó efectos estancados y prohibidos; y ciertos bandos emanados de las autoridades militares de Melilla y vigentes desde hace muchos años, censuran entre lo prohibido las materias que puedan servir para la elaboración de municiones. Pero, como antes decimos, no señalando esos bandos penalidad alguna, es necesario acudir á la determinada por la Ley de contrabando y defraudación, que castiga la mayor parte de los hechos con multas que no bajen del triple ni excedan del séxtuplo del valor de los efectos aprehendidos, aplicándose únicamente la de prisión correccional cuando concurren delitos conexos, media la circunstancia de habitualidad ó concurren otras agravantes especiales.

Como se ve, estas penas no constituyen sanción proporcionada á la malicia y trascendencia de los delitos de contrabando; y se hace preciso señalar una nueva y más severa, que se halle en armonía con los hechos á que nos referimos.

Hace algunos años fueron descubiertos en el muelle tres viejos fusiles, pero en condiciones no obstante de servir á los moros á cuyas manos hubieran llegado; y el culpable de este contrabando fué castigado, según procedía, con una multa que creemos no pasó de cien pesetas.

¿Puede continuar semejante estado de derecho? Evidentemente, no; y por eso afirmamos la necesidad de que se atienda al remedio del mal, señalando para los culpables del contrabando de armas una pena adecuada á este delito, único medio de evitar por el temor la introducción de municiones.

Lo dicho es por lo que se refiere al contrabando en territorio español, pues en lo que afecta al Imperio cherifiano, ha de estarse á lo prevenido en el artículo 20 del Protocolo de Algeciras, que señala la multa de quinientas á dos mil pesetas, otra multa suplementaria igual á tres veces el valor de la mercancía aprehendida, y prisión de quince días á un año para los distintos casos, multas que tienen un aumento considerable cuando el contrabando se haya hecho fuera de los puertos habilitados para el comercio.

Terminemos, por tanto, insistiendo en cuánto urge que los que no tienen inconveniente en facilitar á los kabeños rebeldes los medios de que luchan en Larache y en Tetuán, se encuentren al ser descubiertos con una gravísima penalidad, y tan ejemplar, que infunda un saludable miedo.

EL COMBATE DE ALCAZAR

Lo que cuentan los heridos. El ataque á la ciudad. El escuadrón de Vitoria

No se tiene un relato circunstanciado de la operación del lunes, que tuvo mayor importancia de la que se le concediera en los primeros momentos.

Por viajeros llegados á Tánger y á Cadix y por algunos oficiales y soldados heridos, se conocen detalles del ataque de los moros á la ciudad de Alcázar.

Iniciaron el fuego dos compañías de Extremadura, sin que el enemigo contestara. Poco después los kabeños comenzaron el ataque desde Sidi-Aisa, trabándose reñido combate.

Las primeras bajas las sufrieron las fuerzas de Extremadura, cayendo muerto en las trincheras el sargento Manuel Morales y heridos gravísimos los soldados José Castillo Calderón, Agustín Lemo Torrejón y otro de Covadonga.

Entonces cargó la Caballería con gran furia, llevando el peso del combate.

Iniciaron el fuego dos compañías de Extremadura, sin que el enemigo contestara. Poco después los kabeños comenzaron el ataque desde Sidi-Aisa, trabándose reñido combate.

Las primeras bajas las sufrieron las fuerzas de Extremadura, cayendo muerto en las trincheras el sargento Manuel Morales y heridos gravísimos los soldados José Castillo Calderón, Agustín Lemo Torrejón y otro de Covadonga.

Entonces cargó la Caballería con gran furia, llevando el peso del combate.

Iniciaron el fuego dos compañías de Extremadura, sin que el enemigo contestara. Poco después los kabeños comenzaron el ataque desde Sidi-Aisa, trabándose reñido combate.

Las primeras bajas las sufrieron las fuerzas de Extremadura, cayendo muerto en las trincheras el sargento Manuel Morales y heridos gravísimos los soldados José Castillo Calderón, Agustín Lemo Torrejón y otro de Covadonga.

Entonces cargó la Caballería con gran furia, llevando el peso del combate.

Iniciaron el fuego dos compañías de Extremadura, sin que el enemigo contestara. Poco después los kabeños comenzaron el ataque desde Sidi-Aisa, trabándose reñido combate.

Las primeras bajas las sufrieron las fuerzas de Extremadura, cayendo muerto en las trincheras el sargento Manuel Morales y heridos gravísimos los soldados José Castillo Calderón, Agustín Lemo Torrejón y otro de Covadonga.

Entonces cargó la Caballería con gran furia, llevando el peso del combate.

Iniciaron el fuego dos compañías de Extremadura, sin que el enemigo contestara. Poco después los kabeños comenzaron el ataque desde Sidi-Aisa, trabándose reñido combate.

Las primeras bajas las sufrieron las fuerzas de Extremadura, cayendo muerto en las trincheras el sargento Manuel Morales y heridos gravísimos los soldados José Castillo Calderón, Agustín Lemo Torrejón y otro de Covadonga.

Entonces cargó la Caballería con gran furia, llevando el peso del combate.

Iniciaron el fuego dos compañías de Extremadura, sin que el enemigo contestara. Poco después los kabeños comenzaron el ataque desde Sidi-Aisa, trabándose reñido combate.

Las primeras bajas las sufrieron las fuerzas de Extremadura, cayendo muerto en las trincheras el sargento Manuel Morales y heridos gravísimos los soldados José Castillo Calderón, Agustín Lemo Torrejón y otro de Covadonga.

Entonces cargó la Caballería con gran furia, llevando el peso del combate.

Iniciaron el fuego dos compañías de Extremadura, sin que el enemigo contestara. Poco después los kabeños comenzaron el ataque desde Sidi-Aisa, trabándose reñido combate.

Las primeras bajas las sufrieron las fuerzas de Extremadura, cayendo muerto en las trincheras el sargento Manuel Morales y heridos gravísimos los soldados José Castillo Calderón, Agustín Lemo Torrejón y otro de Covadonga.

Entonces cargó la Caballería con gran furia, llevando el peso del combate.

Iniciaron el fuego dos compañías de Extremadura, sin que el enemigo contestara. Poco después los kabeños comenzaron el ataque desde Sidi-Aisa, trabándose reñido combate.

Las primeras bajas las sufrieron las fuerzas de Extremadura, cayendo muerto en las trincheras el sargento Manuel Morales y heridos gravísimos los soldados José Castillo Calderón, Agustín Lemo Torrejón y otro de Covadonga.

NOTA DE ACTUALIDAD



La calle Real de Larache

Este resultó herido. En este combate tuvimos muchas bajas, sobre todo en los escuadrones.

Los moros no lograron entrar en la ciudad.

Los actos heroicos de la Caballería se pueden contar por soldados.

Recogimos 80 cadáveres moros, armas y municiones, la mayoría mauser.

La Artillería hizo verdaderos estragos entre los moros, que llegaron á aproximarse á 20 metros de los cañones.

Otros detalles. Los moros auxiliares

Los moros reclutados por Er-Remiki lucharon en este combate admirablemente.

Las dos compañías de Covadonga y el tabo, que guarnecían la ciudad, salieron al encuentro del enemigo, que atacaba por distintos puntos, dirigiéndose el mayor núcleo sobre los edificios de los arrabales y sobre el Parque de suministro.

De Larache, había salido el lunes de madrugada, escoltando un convoy, una columna al mando del Comandante Cano, que no fué hostilizada.

El soldado Antonio Lombana, que mató á un moro que trataba de asestarle un golpe de guma, sufrió tan terrible impresión que ha quedado mudo.

He aquí las bajas de tropa hechas en el combate:

Extremadura.—Sargento Manuel Fernández Morales, muerto; soldados José Castillo Calderón, herido, y Antonio Expósito Escribano, contuso.

Escuadrón de Larache.—Cabos Juan Serrano Arroyo, Nicolás González Delgado, Valeriano García Requena, José Barrio Domínguez y Francisco Domínguez Chacón, muertos.

Soldados José Cabrera Lama, Rogelio Marín Vicente, Cristóbal Latorre López, José Serrano Delgado, Manuel Tejada Gómez, Francisco Rodríguez Castro, Antonio García Porra, Miguel Castillo Megía, Manuel Martínez Martínez y Miguel Castillo Martínez, muertos.

Sargento Antonio Ramírez Harillo, herido; cabos Eugenio Romero Céspedes y Mariano Clemente Sánchez, heridos; trompeta Antonio Valen Jiménez, herido; soldado Carlos Arroyo, herido; cabos Manuel Chica Medina, Antonio García Gallego, Manuel Caro Rava, Juan Gómez Gómez, Antonio Gómez Berengena y Alberto Torres Alonso, heridos.

Cabos Agustín Limón Barbajón, Fulgencio Sánchez García y Julián Cospo Avila, heridos.

Escuadrón de Alfonso XII.—Soldado Fabio Sánchez Ferrán, contuso.

Los oficiales heridos

El Teniente Coronel de Extremadura señor Fernandez fué gravemente herido hallándose en la trinchera.

La herida del teniente Urquiano es en el costado; el teniente Navarro tiene el pecho atravesado de un balazo, y el teniente Huéla, que es el menos grave de los heridos, presenta otro en el brazo.

Fábrica clandestina

El Inspector Sr. Ruiz

Está siendo objeto de muchos elogios el inspector de policía don Julian Ruiz, al cual se debe el descubrimiento de una fábrica clandestina de vinos y liciores.

Después de activas pesquisas, el señor Ruiz logró conocer el lugar en que aquella funcionaba, sin duda, desde hace bastante tiempo.

Ayer mañana se presentó en la casa número 12 de la calle de Castelar, habitada por José Bravo Martínez, á quien sorprendió dedicado á la fabricación de distintas clases de liciores.

Bravo terminó confesando su delito, siendo detenido y conducido al arresto.

Enterado el Sr. Alemán dispuso el envío al Centro Higiénico, para su análisis, de las bebidas que fabricara Bravo.

Avisado el juez de guardia, dió co-

mienzo á la instrucción de la correspondiente sumaria.

Felicitemos al Sr. Ruiz por el servicio prestado ayer mañana, que hay que agregar á los muchos de que á diario damos cuenta.

Plaza y Campo

Mañana, á las nueve de la misma, se celebrará un Consejo de guerra en la sala de banderas del cuartel que ocupa el regimiento de Melilla, para ver y fallar la causa instruida por el teniente coronel Juez instructor D. Rafael Fernández de Castro, contra el soldado de la Comandancia de Tropas de Intendencia Manuel García Navas, por el delito de maltrato de obra á superior.

Dicho Consejo se constituirá en la forma siguiente:

Presidente: Coronel D. Manuel Sánchez Ocaña; Vocales: Oficiales primeros don Felipe Valero y D. Eduardo Jorrete; Capitanes D. Félix Malpartida, D. Brijido G.º Berrocal, D. Vicente Barbás y D. Francisco Borrás Suplentes: Capitanes D. Carlos Tavera y D. José Miranda; Fiscal: Capitán don Buenaventura Hernández; Defensor: Capitán D. Federico Bassa; Asesor, Teniente Auditor de 3.º don Juan Manuel Orbe.

Mañana marcha á Monte Arrui á desempeñar una comisión del servicio, un camión automóvil de la Comandancia de Artillería.

El consignatario de los vapores Correos de Africa en esta plaza señor Santamaría, ha recibido un artístico cartel de las hermosas fiestas que se celebrarán en Valencia, desde el 23 de Julio al 4 de Agosto.

Dicho programa, que es un primoroso trabajo litográfico, tiene la particularidad de estar redactado en Esperanto.

Hoy domingo, como de costumbre, se celebrará el Zoco de Hach de Monte Arrui. A dicho lugar concurrirá un batallón del Regimiento de Infantería de Melilla número 59, destacado en Seluán.

También asistirá el jefe de aquel territorio, Excmo. señor D. Ricardo Bargañete.

El indulto de Aguado

La piadosa Asociación de señoras de San Vicente de Paul, que preside la distinguida esposa del Coronel Ardanaz, ha comenzado en tiempo oportuno las gestiones para lograr el indulto del soldado de San Fernando Antonio Aguado, condenado á la última pena por un enorme delito militar.

Su primer paso ha sido la visita al señor Villanueva, al que suplicaron interponga su valiosa influencia á fin de conseguir gracia para el reo.

El Presidente del Congreso prometió hacer cuanto pueda en tal sentido, aunque nada podía ofrecer acerca del resultado de sus gestiones, por la índole del hecho.

Esas damas melillenses, llevadas de un loable espíritu humanitario, no se desalientan, y proseguirán su obra hasta el último extremo, para evitar á Melilla otro espectáculo como el de principios de semana; y á este efecto se dirigirán á Sus Majestades y á los altos Poderes del Estado implorando clemencia.

Seguramente todo el vecindario se adherirá á la noble iniciativa, y por nuestra parte cooperaremos en la medida de nuestras fuerzas al indulto de ese soldado que olvidó sus deberes para con el Ejército y para con la Patria.

Tarjetas.—Minutas para Banquetes.

Garnés, ved los catálogos de la Im-

prenta de EL TELEGRAMA DEL RIF

El viaje del señor Villanueva

Salida de remolcadores

Anunciada para ayer la expedición á Chafarinas y Cabo de Agua, poco después de las cinco de la madrugada abandonaron la rada el remolcador de la Junta del Puerto «Reina Victoria», que manda el señor Soriano, y la lancha automóvil «Ruby», á cuyo bordo iba su propietario don Alberto Suárez de Lo-reuzana y nuestro compañero en la prensa señor Rosal.

El «Reina Victoria» fué enviado por el señor Becerra con objeto de que trasladara á Cabo de Agua, desde Chafarinas, al señor Villanueva y su séquito. Ambos vapores hicieron la travesía sin el menor incidente ni contra-tiempo, tomando fondo en el muelle de Chafarinas.

A bordo del «Llorente».

A las ocho comenzaron á llegar al «Teodoro Llorente», atracado al dique Villanueva, las distinguidas personas que habían de acompañar en su expedición al Presidente del Congreso.

Recordamos á los Generales Villalba y Agulla, con sus respectivos ayudantes Comandante García Alvarez y capitán Aguirre; Ingeniero del puerto don Manuel Becerra; Ingeniero de la Compañía Española de Minas del Rif don Carlos Levisón; Notario don Roberto Cano; Comandante de Marina Sr. Bustamante; Ingeniero de la Compañía Norte Africana, don Luis García Alix; Ingeniero del Estado de ferrocarril á Seluán don Julio Rodríguez Rodas; don Jaime Tur; Ingeniero Agrónomo don Carlos Cremades; secretario del Sr. Villanueva señor Pantoja, y el administrador de la Aduana de Alhucemas Sr. Soto.

Excusaron su asistencia por hallarse algo indispuestos el diputado á Cortes don Diego Salcedo y el ex-alcalde de Málaga don José García Guerrero.

A las ocho y media levó anclas el «Teodoro Llorente», con rumbo á Chafarinas.

El viaje, aunque algo movido, pues reinaba ligera marejada de levante, fué por demás delicioso, contribuyendo á ello el personal de á bordo, que á las órdenes del experto capitán D. José Segarra, se multiplicó por atender á los expedicionarios.

En Chafarinas

Dos horas después, el «Teodoro Llorente» anclaba en Chafarinas.

A recibir á los expedicionarios acudió al muelle el vecindario en masa, que vitoreó con entusiasmo al ilustre protector de las plazas españolas en el Norte de Africa.

El Comandante militar de la plaza, teniente coronel Sr. Anca, dió la bienvenida al Sr. Villanueva en nombre del vecindario civil y militar.

Una sección del Batallón de Tarifa tributó los honores de ordenanza.

Después de estrechar la mano de cuantas personas habían acudido á saludarle, el Sr. Villanueva con los generales Villalba y Agulla y demás expedicionarios, acompañados por el Sr. Anca, pasaron á visitar las obras del puerto, próximo á terminar.

A su paso por las distintas calles, se repitieron los vitores y aclamaciones. Chafarinas lucía sus mejores galas. Todos los balcones y ventanas ostentaban colgaduras.

El vecindario abandonó sus habituales quehaceres para rendir al Sr. Villanueva el homenaje de respeto y cariño á que se ha hecho acreedor.

En su visita al puerto, los expedicionarios llegaron hasta la isla del Rey, que acaba de ser unida á la de Isabel II.

El Sr. Villanueva tuvo frases de merecido elogio para el inteligente ingeniero Sr. Becerra, director de aquellos trabajos, que ha convertido la rada de Chafarinas en un verdadero y seguro puerto de refugio para las numerosas embarcaciones que cruzan estas costas.

Luego marcharon al Hospital, en donde á la sazón se repartía la comida á los enfermos allí albergados.

El Presidente del Congreso, como así mismo los generales Villalba y Agulla, conversaron con los pacientes, escuchando de sus labios grandes alabanzas para el personal facultativo que en él presta servicio.

Del Hospital pasaron á la enfermería, en la que se observa el orden y el aseo que tan alto habla del celo é inteligencia del ilustrado cuerpo de médicos militares encargados de estos servicios.

«Lunch», en la Comandancia

Terminadas las visitas que reseñamos, los señores Villanueva y generales Villalba y Agulla, con su séquito, pasaron á la Comandancia Militar, en donde el teniente coronel señor Anca les tenía preparado espléndido «lunch».

A los expedicionarios se habían unido, desde su llegada á Chafarinas, los señores Lorenzana y Rosal.

Las señoras y señoritas de Anca hicieron los honores de la casa con exquisita amabilidad.

El señor Anca puso en antecedentes al señor Villanueva de cuanto se relaciona con el puerto y demás reformas que acaban de sufrir las islas Chafarinas.

Preguntando á Cabo de Agua

Como la marejada iba en aumento, el señor Anca se puso en comunicación con el comandante militar de Cabo de Agua, señor Civantos.

Este advirtió del peligro que corrían los expedicionarios de no poder regresar á las islas, pues el mal tiempo iba en aumento y el embarque y desembarque por aquella costa se hacía peligroso.

En su vista, se desistió de visitar la hermosa posición de Quebdana.

Regreso á bordo

Los expedicionarios pasaron de nuevo á bordo del «Teodoro Llorente», en donde tenían preparada una suculenta comida.

Antes, el general Agulla, con su ayudante Sr. Aguirre, marchó á visitar el cuartel que ocupan las fuerzas del batallón de Tarifa, que guarnecen las islas.

Al tornar á bordo, dió comienzo la comida, que como decimos, nada dejó que envidiar á la que pudieran servir en los hoteles de mayor importancia.

Entre los distintos platos que componían la minuta, figuraba una paella, á estilo de Villajoyosa, condimentada por el cocinero de á bordo, que mejor no es posible comerla en el propio Valencia. Así lo aseguran todos los comensales, los cuales no pudieron menos de felicitar al inteligente cocinero, cuyo nombre sentimos ignorar.

Al espléndido menú se agregaron exquisitos vinos y helados, enviados por el señor Lorenzana, de los que se hizo gran derroche.

Al festín asistieron también el capitán del «Llorente» señor Segarra y algunas distinguidas personas que residen en Chafarinas.

A Melilla

A las cuatro, hora señalada para emprender el regreso á Melilla, acudió al muelle el vecindario en pleno de las vecinas islas, que dispuso al señor Villanueva cariñosa despedida.

El «Teodoro Llorente» se aproximó á la costa cuanto le fué posible, con objeto de que el señor Villanueva pudiera contemplar, con ayuda de los gemelos, los progresos que ha experimentado la posición de Cabo de Agua, hoy transformada en importante poblado.

Poco después de las seis de la tarde, atracaba al muelle Villanueva el «Teodoro Llorente», después de una travesía felicísima.

Hemos oído hacer grandes elogios del capitán señor Segarra y de los tripulantes á sus órdenes, que se desvivieron por hacer lo más agradable posible la estancia en el «Llorente» de los distinguidos expedicionarios, á quienes esperaban en la Marina numeroso público.

El banquete de la Cámara de Comercio

Anoche á las ocho y media se sirvió, en el hotel Reina Victoria, el banquete ofrecido al señor Villanueva por la Junta Directiva de la Cámara Oficial de Comercio de esta Plaza.

La presidencia de la mesa fué ocupada por el festejado, que tenía á su derecha al General Jordana y á los señores Vallesca y Becerra, y á su izquierda al General Villalba y señores Salcedo y García Guerrero, figurando como comensales los señores Pantoja, Izaguirre, Lorenzana, Cabrera, Zubizarreta, Malpartida, Córcoles, López Merino, Cifuentes, Cremades, Buxcada, Montes (D. A.), Fernández Batanero, Soto, Nieto, Soriano, García Alix, Tur, Garrido, Serrano, y Rodríguez, (este último en representación del señor Lobera, nuestro Director).

Rigió en la comida la siguiente minuta:

- Entremeses
- Consomé Treflé
- Merluza á la Cardenal
- Filete Bresaolado á la Parisián
- Pastelillos de hojaldre á la bechamela
- Espárragos de Aranjuez con Florentina
- Pollo asado al vino de Oporto
- Tarta infantil
- Bomba helada á la vainilla
- Frutas y quesos
- Champagne Moët-Chandon
- Café y liciores

A la hora del champaña, el señor Vallesca hizo uso de la palabra para ofrecer el acto al señor Villanueva, haciendo expresión de la gratitud de la Cámara ante los beneficios recibidos del que hasta ayer fué nuestro ilustre huésped. Entre esos beneficios hizo referencia á la construcción del Puerto, al traslado del Penal, á la anulación del monopolio Rius y á la transformación de la antigua Sociedad de Propietarios en Cámara de Comercio, añadiendo la concesión de la cantidad necesaria para crear el Museo de productos marroquíes.

Brindis del Sr. Villanueva

De todos los discursos que durante su estancia en Melilla ha pronunciado el Sr. Villanueva, fué el de anoche el más elocuente y en el que su verbo se mostró más cáldo é inspirado.

He aquí algo de lo mucho bello y hermoso que dijo:

«Me levanto para dar las gracias al digno Presidente y querido amigo, y á la Cámara de Comercio en pleno, y lo

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA

De nuestros Corresponsales en Madrid, Provincias y Extranjero

Hago con mucho sentimiento, no sólo porque estas palabras han de ser de despedida, sino porque yo no puedo olvidar lo que Melilla ha hecho conmigo, ya que ha tenido verdadero arte en presentarme sus más delicados agasajos.

En primer término el General Jordana me ha hecho conocer la inmensa labor del Ejército en este territorio, y aunque siempre en la Patria, he sido lo mismo en la Patria, de él puede decirse lo que decía Cervantes de los atributos de Dios: que son todos iguales, pero luce más el de su misericordia. Así ha pasado aquí con el Ejército: estos tres igual al que tenemos en la Patria: activo y trabajador, pero aquí en la Patria más por su sacrificio, por su abnegación y por su heroísmo.

«Ver y creer», decía Santo Tomás, y yo que he visto su obra, no puedo por menos que creer en ella, que promulgárala por todas partes, y ponerme por entero a su disposición; yo agradeceré al General Jordana que sirva manifestar al Ejército de África, de la manera que crea más oportuna, el testimonio de mi admiración más profunda por su heroísmo y su acción política y civilizadora.

(Muchos aplausos). Hablando de intereses de otro orden os diré que Melilla me ha presentado la transformación que ha sufrido adornada con sus más hermosas galas y al hablar de galas no me refiero á esas percalinas que han lucido los balcones y que de veras agradezco, sino esas otras creadas por el trabajo y por plausibles iniciativas que han dotado á esta hermosa ciudad de instituciones sumamente beneficiosas, entre ellas la de la Cámaras de Comercio.

Cierto es que en mi último viaje aconsejé su erección y la aconsejé porque en todas las naciones europeas sus instituciones perfectamente legales que ejercen gran influencia en el desarrollo de su comercio y en cuanto afecta á la vida mercantil de los pueblos.

Vi con agrado que mi consejo se siguiese, pues las Cámaras de Comercio y de Navegación, una de las principales instituciones de nuestra vida política moderna, están establecidas en Francia, Inglaterra y Alemania, en todas las naciones que marchan á la cabeza del progreso y de la civilización.

Si en la actualidad fuese ministro, aprovecharía este momento para hacer en él cuantas declaraciones afectan, según mi criterio, á la vida económica de los pueblos.

Ya veis cómo considero la altura que hoy tenéis en el orden del progreso y de la civilización, y espero que así continuaréis siempre, sin olvidar nunca que las Cámaras de Comercio son las guías y los conductores de los intereses de la Patria.

Y ahora como última parte; está bien vuestra gratitud á mí, la recojo y os la agradezco en el alma, pero he de manifestaros que yo sólo no he hecho nada, lo ha hecho la colectividad simbolizada por el Gobierno; para hacer un puerto se necesita mucho, se necesita que el Gobierno después de examinar los proyectos y de discutirlos en las Cámaras, formule leyes, que determinen la obra material; bien es verdad que para llegar á este fin se necesitan apóstoles y hasta mártires y mi misión ha quedado reducida á esto: á ser el eco de vuestras necesidades, el apóstol de ellas, y el mártir si fuera preciso.

Consigne usted—añadió á nuestro Director—mi gratitud á todos por las atenciones excesivas que me han guardado y así lo he dicho también al General Jordana.

El Presidente del Congreso y el Comandante General se abrazaron. El diputado señor Salcedo y el exdiputado señor García Guerrero, acompañados al señor Villanueva, y así mismo el Vicario eclesiástico don Miguel Acosta. S. E. y su secretario señor Pantoja, embarcaron con el traje de etiqueta con que habían acudido al banquete, pues ni tiempo tuvieron de variar.

Al separarse el barco del muelle, la banda de música interpretó por segunda vez la marcha real, descubriéndose los señores y saludando los militares. Fue una despedida tan cariñosa y entusiasta como lo había sido la recepción.

Melilla ha sabido corresponder dignamente al cariño que le profesa el ilustre Presidente del Congreso.

«Ver y creer», decía Santo Tomás, y yo que he visto su obra, no puedo por menos que creer en ella, que promulgárala por todas partes, y ponerme por entero a su disposición; yo agradeceré al General Jordana que sirva manifestar al Ejército de África, de la manera que crea más oportuna, el testimonio de mi admiración más profunda por su heroísmo y su acción política y civilizadora.

«Ver y creer», decía Santo Tomás, y yo que he visto su obra, no puedo por menos que creer en ella, que promulgárala por todas partes, y ponerme por entero a su disposición; yo agradeceré al General Jordana que sirva manifestar al Ejército de África, de la manera que crea más oportuna, el testimonio de mi admiración más profunda por su heroísmo y su acción política y civilizadora.

«Ver y creer», decía Santo Tomás, y yo que he visto su obra, no puedo por menos que creer en ella, que promulgárala por todas partes, y ponerme por entero a su disposición; yo agradeceré al General Jordana que sirva manifestar al Ejército de África, de la manera que crea más oportuna, el testimonio de mi admiración más profunda por su heroísmo y su acción política y civilizadora.

«Ver y creer», decía Santo Tomás, y yo que he visto su obra, no puedo por menos que creer en ella, que promulgárala por todas partes, y ponerme por entero a su disposición; yo agradeceré al General Jordana que sirva manifestar al Ejército de África, de la manera que crea más oportuna, el testimonio de mi admiración más profunda por su heroísmo y su acción política y civilizadora.

«Ver y creer», decía Santo Tomás, y yo que he visto su obra, no puedo por menos que creer en ella, que promulgárala por todas partes, y ponerme por entero a su disposición; yo agradeceré al General Jordana que sirva manifestar al Ejército de África, de la manera que crea más oportuna, el testimonio de mi admiración más profunda por su heroísmo y su acción política y civilizadora.

El crimen de Sanchez

Acuerdo de un tribunal. Hallazgo de alhajas. A media noche terminó el tribunal de honor formado por los capitanes de la Escala de Reserva para juzgar la conducta del capitán Sánchez sobre extremos no relacionados con el proceso por asesinato del Sr. Jalón.

Como anticipé, la sentencia ha sido condenatoria, habiendo sido enviada hoy al Capitán General para su aprobación. Según nuestros informes, se funda en que el capitán Sánchez no ha destruido los cargos que le hicieron sus compañeros y así mismo los de la prensa altamente ignominiosos para su persona.

Se tiene en cuenta que desde el 8 de Mayo la prensa se ocupó de su persona y en ningún momento exigió explicaciones ni llevó el asunto al terreno del honor.

El capitán de la Guardia civil Sr. Solana y el secretario del proceso Sr. Cilla nueva, han encontrado casi todas las alhajas robadas al infortunado señor Jalón. Habían sido empeñadas en las casas de préstamos de la calle del Barquillo y de la Cruz.

Los dueños de las casas de préstamos han reconocido en el retrato que les mostró el Sr. Cillanueva del capitán Sánchez, al individuo que las empeñó, no obstante ir disfrazado. Se realizan gestiones para dar con el paradero de las sortijas y afilar de corbata.

Diligencias del Juzgado. Incomunicación. El Juzgado que actúa en la causa, visitó anoche en prisiones militares al capitán Sánchez, presentándole las alhajas recién encontradas que llevaba Jalón el día en que fue asesinado.

El capitán manifestó que no las conocía. El juez ordenó que le registraran escrupulosamente, haciéndolo así varios soldados. Después decretó nuevamente su incomunicación.

Declaración de un protagonista. En casa del juez. Otra hazaña de Sanchez. El capitán se disfrazó. Al medio día, el dependiente de la casa de préstamos de la calle del Barquillo Pablo Paulín Najera, estuvo en el domicilio del juez señor González Bernard.

Al salir el dependiente ha manifestado á los periodistas que el 25 de Abril se presentó en el referido establecimiento un oficial del Ejército con capote ó impermeable, ostentando en la gorra la insignia del Cuerpo de Ingenieros. Las señas del militar coinciden con las del retrato de Sanchez.

Constantinopla se dice que ha fracasado completamente. Dícese también que el generalísimo turco Irit Pachá ha marchado á Tebataldja, para encargarse del mando de las tropas.

Así mismo se asegura que la acción militar de Rumanía no ha disminuido las esperanzas de arreglar diplomáticamente el conflicto balcánico, pues el Zar sigue sus trabajos para lograr un armisticio.

Un combate. Dicen de Atenas que los griegos de Benihizar tras un reñidísimo y encarnizado combate se apoderaron de la ciudad. También se asegura que la ciudad Midia está ardiendo.

Los otomanos contra los búlgaros. Participan de Belgrado que un antiguo oficial otomano que había sido prisionero en la guerra anterior, decidió unirse con otros oficiales turcos que estaban en su caso, para luchar contra los búlgaros.

El citado oficial logró reunir dos mil turcos, combatiendo con ellos valientemente en la batalla de Kot-chana. Noticias varias. La «Gaceta».

Publica un decreto disponiendo que se publiquen los escalafones de los profesores numerarios de las Escuelas Normales. Dispone también que durante la ausencia del director general de Primera Enseñanza, se encargue del despacho el subsecretario de Instrucción pública.

Anuncia las vacantes de plazas de médico forense de los siguientes juzgados: de Alcoy, Alhaga, Balaguer, Belmonte, Cuenca, Betanzos, Berja, Calahorra y Garnica. Anuncia la vacante de la secretaría de Gobierno de la Audiencia Territorial de Sevilla y resuelve las dudas surgidas en algunas juntas locales de emigración respecto á la interpretación de los preceptos de la ley y reglamento de emigración en la actualidad vigente.

La infanta Isabel. Un banquete.—Otras fiestas. A las once, terminó el banquete celebrado en el Gran Hotel, en honor de la Infanta.

La sala había sido decorada espléndidamente, combinando luces y flores. Después una orquesta de bandurrias y guitarras dió un concierto en honor de la Infanta, que fué muy de su agrado. Doña Isabel ha recibido un cariñoso telegrama de S. M. el Rey felicitándola por el éxito del viaje.

También le encarga don Alfonso que dé las gracias al pueblo mallorquín por las atenciones que le ha dispensado. Otras visitas. En el monte Sión. Comunican de Palma de Mallorca que la infanta Isabel ha visitado hoy la iglesia del monte Sión.

Los jesuitas la recibieron en comunidad, con los niños del patronato obrero. La egregia dama visitó detenidamente el sepulcro y el aposento que ocupó San Alonso. A la salida, doña Isabel estuvo conversando con doña Susana Maura, hermana del jefe del partido conservador.

Las elecciones. Un periodista ha preguntado al Conde si es cierto que hizo las declaraciones que le ha atribuido el «Diario de Barcelona», contestando que tiene interés en desmentirlas, pues no es verdad, ni mucho menos, que se proponga llevar á cabo las elecciones de concejales.

En cuanto á lo que aquel periódico decía respecto á don Melquiades Alvarez, de que le abre los brazos, pero no mata el carnero, debo decir—ba manifestado el Conde—que no solo le abro los brazos y mato el carnero, sino que estoy dispuesto á que maten el rebaño.

De Marruecos. Manifiesta el Presidente del Consejo, que no hay noticias de Tetuán ni de Larache. El viaje del Rey. Se ha recibido un telegrama oficial comunicando haber llegado á San Sebastián S. M. el Rey don Alfonso.

No hay noticias. En la Presidencia. El Conde al campo. El Conde de Romanones nos mandó un recado esta tarde á la Presidencia, diciendo que no tenía nada que decirnos. Añadió que marcha hoy al campo para pasar allí todo el día de mañana.

La Prensa. «El Imparcial». Publica un artículo firmado por don Alfredo Rivera, su redactor en Tetuán, en el que dice que en dicha ciudad, á consecuencia de la reserva que se guarda, reina incertidumbre y desorientación.

Sobre el último combate. Las fuerzas que lucharon.—Castigo de los rebeldes.—Muerte del teniente Zubia.—Los nombres de las víctimas. Zona de Tetuán. Detalles del último combate. Columnas de protección. Razziando aduanares.

Del Rincón de Medik comunican algunos detalles del combate de ayer en Tetuán. El principal objeto de la operación fué practicar un extenso reconocimiento hacia el Zoco de Jemis de Anghera, posición excelente y punto estratégico para envolver desde él el Fondak; y al mismo tiempo castigar varios aduanares situados á derecha é izquierda del camino de Tetuán al Zoco.

Las cuatro columnas, que podían prestarse mútuo apoyo, emprendieron rutas diversas para concentrarse á corta distancia del zoco. Los Cazadores de Llerena y dos escuadrones de Vitoria guardaban los caminos de Tetuán.

Cuatro escuadrones de Vitoria vigilaban el llano para caer sobre la harka si descendía de las montañas de Wad-Ras. Las fuerzas Regulares Indígenas y las Mias de policía tuvieron á su cargo la razzia de los aduanares antes referidos; y al regresar llevaron consigo copioso botín y enorme cantidad de gallinas.

Todavía no se conocen las bajas de la operación, ni una porción de datos que permitirían formar juicio acabado. El Ministro de la Guerra interesado esta tarde del Alto Comisario que le remita á la brevedad posible la relación correspondiente. Incendiando las malezas. Estratagema. Bombardeo. Otras noticias.

Los rebeldes solían parapetarse tras la maleza y monte bajo de las cercanías de las posiciones que protegen el camino de Ceuta á Tetuán. Para impedir que hostilicen á los viajeros, se dispuso ayer un incendio del monte bajo y matorrales. Toda la noche duraron los incendios, presentando aquellos lugares aspecto fantástico.

«El Liberal». Publica en primer término un artículo de Araquistain, exponiendo la manera que los logesores tienen de entender la política.

«La Mañana». Este periódico reproduce un telegrama que publicó anoche «La Epoca» con las manifestaciones del conde de Romanones, declarando que las actuales Cortes han terminado su vida con el manifiesto de los disidentes, y que inmediatamente que regrese Poincaré á París entregará el poder á los conservadores, añadiendo que por lo que respecta á don Melquiades Alvarez no considera de interés capital su adhesión, por tratarse de un solitario en política.

Agrega que comó el «Diario Universal» no ha desmentido estas declaraciones, es preciso comentarlas, viéndose en ellas con indignación que se agravia á la Corona, pues el Conde de Romanones se arroga prerrogativas que sólo competen al Rey. Manifiesta que también ofende á los conservadores suponiéndoles dispuestos á aceptar el Poder de sus manos.

Noticias militares. Licencia. Se ha concedido licencia para que pueda contraer matrimonio, al sargento del Batallón Cazadores de Talavera D. Manuel Hita. Negativa. Se niega el indulto del resto de la pena al recluso Pedro Rodríguez Ruiz.

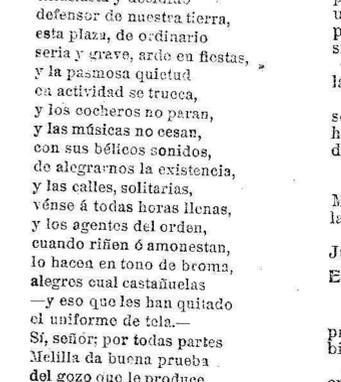
Casino Militar

La caseta del Parque. Anoche, desde las diez, la preciosa caseta que el Casino Militar tiene instalada en el Parque de Hornández para la temporada estival, ofrecía encantador aspecto.

Celebrábase un baile de mantones de Manila, que fué en extremo brillante, y que ofreció una deliciosas horas á las familias de los socios del Casino. Numerosas y bellísimas señoritas, ataviadas con distinción, dieron á la hermosa fiesta su principal elemento.

Tarea difícil sería la de dar cuenta de tanta cara bonita como allí se vió y por eso hemos de limitarnos á consignar los apellidos de las que obedientes á la consigna, acudieron luciendo el clásico mantón con ornamento de clavetes. Hélas aquí: Señoritas de Camparied, Real, Gómez Jordana (L.), Cos-Gayon, Argüelles, Pérez, Huelin (E.), Ruano, Molit, Pérez Herce, Alfaro, Baños, Valera y Huelin (M).

Cerca de las once hizo una visita á la caseta, que estaba en el momento de su mayor animación, el señor Villanueva á quien acompañaba el General Gómez Jordana. La gente jóven se consagró con entusiasmo á la danza y la fiesta terminó á la una de la madrugada, dejando muy gratos recuerdos en los que á ella asistieron.



Satisfacción de los melillenses

Con el arribo feliz de Don Miguel Villanueva, entusiasta y decidido defensor de nuestra tierra, esta plaza, de ordinario seria y grave, arde en fiestas, y la pasmosa quietud ca actividad se trueca, y los cocheros no paran, y las músicas no cesan, con sus bellos sonidos, de alegrarnos la existencia, y las calles, solitarias, vense á todas horas llenas, y los agentes del orden, cuando riñen ó amonestan, lo hacen en tono de broma, alegres cual castañuelas —y eso que les han quitado el uniforme de tela.—

Si, señor: por todas partes Melilla da buena prueba del gozo que le produce el arribo de Don Miguel la presencia, y se cuelgan los balcones, y nuestras calles se riegan, y se derrocha el charapane, y se baila, y se flirta, y se pronuncian discursos, y se viste ropa negra, y se formulan proyectos, y, además, se banquetea, que es el signo más exacto de la alegría que impera desde el barrio del Real á la antigua Ciudadela. Del gozo que nos invade, del placer que nos marca desde que su planta puso, en Melilla, Villanueva, se ha contagiado, sin duda, aquel Guzman que campea sobre el arco levantado á base de guta y yedra. Reparar en la postura, y ya veréis si revela que Guzmán está contento, al menos en apariencia.

Advertisement for Hanz perfume, listing various scents like 'Jabón líquido', 'Escencias', 'Bencina perfumada', and 'Alcohol de menta'. Includes the text 'De venta en el ECONOMATO MILITAR' and 'Véase el anuncio en 4ª plana. 372'.

Sobre el último combate

Las fuerzas que lucharon.—Castigo de los rebeldes.—Muerte del teniente Zubia.—Los nombres de las víctimas

bate del día doce, se ha incorporado á las fuerzas regulares indígenas el teniente Espinosa. De la Península han llegado á Ceuta veinte braceros que van en busca de trabajo. El convoy de heridos del combate de ayer en Laucien, llegó de Tetuán sin novedad.

Manifestación de duelo. Ofrenda á un héroe. Comunican del Rincón de Medik que se ha celebrado el entierro del soldado Emilio Prieto, del regimiento de Wad-Ras. El capitán de su compañía, señor Zuloaga, desplegó la bandera en que iba envuelto el cadáver, dándole á este un beso en la frente.

Todos presenciaron emocionados este hermoso rasgo, alabándolo grandemente. Las bajas del último combate. Dos oficiales muertos. Comunican del Rincón de Medik que hasta la hora presente se tienen noticias de las siguientes bajas: Teniente Zubia, del regimiento de Ceuta número 60, muerto. Segundo teniente del mismo regimiento don José Delgado, muerto.

Teniente de las Milicias voluntarias de Ceuta señor Corral, herido. Sargento del regimiento del Serrallo núm. 60, Fernando Rodríguez, muerto. Heridos: soldado del regimiento del Serrallo, Doroteo Pérez. Cabos del regimiento de Wad-Ras: Francisco Conserve y Albino Sánchez. Soldados del mismo Regimiento: Luciano Grande Santos, Jesus Diaz Gujarrero, Francisco García Jiménez, Antonio Rodríguez Guzman, Manuel Fernández Montes, Luis Valbuena López, Antonio Espejo García y Luis Montero Vergara.

También hay heridos un moro de las Milicias voluntarias de Ceuta y tres del tabor de Tetuán. Incorporado. Se ha incorporado á su regimiento un hijo de la insigne escritora doña Emilia Pardo Bazán. Más contingentes. Tren hospital. Otras noticias. En Cadiz son esperados nuevos contingentes de tropa, que inmediatamente embarcarán para Marruecos. Se ha recibido orden de que marche á Sevilla el tren hospital para proveerlo de los elementos necesarios.

El general Zubia ha llegado á Ceuta esta mañana. El cadáver de su hijo, el bizarro teniente muerto ayer, se espera esta noche. Mañana despues de llegar de Melilla otro hijo del General, tendrá lugar el entierro. El Teniente Delgado, muerto tambien en el combate de ayer, era sobrino del Capitán General de Sevilla. El padre ha marchado precipitadamente á Ceuta.

COMPANIA ESPAÑOLA DE MINAS DEL RIF FERROCARRIL PARTICULAR MINERO

Horario de los trenes a partir del 1.º de Abril de 1913

Table with train schedules for Melilla to Nador and San Juan, and San Juan to Melilla. Columns include Estaciones, N.º 1, N.º 3, N.º 5, N.º 2, N.º 6.

NOTA IMPORTANTE.—Un tren especial circulará los viernes, saliendo de Nador a las 7.29; del Apadero a las 17.35; de la Segunda Caseta a las 17.52; del Hipódromo a las 17.9 llegará a Puerto a las 18.13.

SERVICIO FIJO SEMANAL ENTRE Barcelona-Almería-Melilla y vice-versa

POR LOS VAPORES



“TINTORÉ” Y “VELARDE”

PRECIOS DE PASAJES

De Melilla a Barcelona 48 pesetas, Cámara 24 pesetas cubierta De id. a Almería 18 id. id. 7 id. id.

Para más informes, dirigirse en

BARCELONA, Sres. Doménech Cert, S. A., Paseo de Colón, 17. ALMERÍA, Sr. Hijo de Ricardo Giménez, S. C. MELILLA, Sres. Melul y Levy, General Marina, 2. ORAN, Línea de Vapores Tintoré, Plaza de Kleber, 1

Anuncios económicos

Gran Fotografía

DE Ricardo Gómez EN LA PLAZA Calle de San Miguel, número 5. Frente a la Farmacia Militar. Se hacen toda clase de trabajos fotográficos.—Especialidad en retratos de niños.—Retratos al platino.—Últimas novedades en fondos y muebles de galerías. Hay preciosos trajes de moros y moras y magníficos mantones de Manila y mantillas blancas. GENERAL CHACEL, 31

P. La Rosa

Gran comedor y magníficas habitaciones para viajeros, situada en el mejor sitio de esta gran población, llamada por los extranjeros la Gran California. Precios muy económicos.—General Chacel, 31.

La Imperial

Gran Zapatería de Saturnino Navas Calle de Antonio Falcón, y Luis de Sotomayor, 4 Gran surtido a la venta de calzado de todas clases. También se confecciona a la medida a precios convencionales. Venta de curtidos y taller de cortes aparados.

Ama de cría

juven se ofrece a dar trago en casa de los padres.—Darán razón, San Miguel, Patio de la Palma (Pueblo). 435

PARIS-MODE

8, calle Tetuán, 8 Gran surtido en flores, plantas, perfumes, jabones, cintas de seda, sombreros para señoras y niñas. Últimas novedades de París vendidas a precios baratos. Gran saldo de gorras a medio precio de fábrica. Los compradores serán obsequiados. Precios especiales para vendedores.

OLEGIO de señoritas dirigido por Mme. Morusef, profesora diplomada en París. Se enseña Francés, Español, Cálculo y Bordado. Precios módicos.—Chacel, 18, principal izquierda. 53

GURUGU

CAFES, HIELO Y CHOCOLATE Precios de café para el mes de Julio. Brasil bajo 2,75 ptas. kilo Brasil corriente 3,00 ” Hacienda 1.ª 4,00 ” Caracolílo 1.ª 4,00 ” Gourmet (especialidad de la casa) 5,00 ” Despacho hielo al por mayor: en la fábrica del Tesorillo. Despacho al por mayor y detalle: calle General Pareja, núm. 10. 411

BANCO DE CARTAGENA DE AHORROS

Cartagena, Murcia, Sevilla, Huelva, Cádiz, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Alicante, Melilla, Huelva y Yecla. Saldo anterior Pesetas 15.026.517,29 Imposiciones durante la semana 485.125,45 Suma Pesetas 15.511.642,74 Reintegros 481.400,64 Saldo Pesetas 15.030.242,10 Sucursal en Melilla: Calle Granada, núm. 10

Aprovechad la ocasión

Por liquidar el negocio se venden a los inverosímiles precios los siguientes géneros: Guisantes finos superiores caja 50 botes, 12c a 17 pesetas. Pimientos, caja 50 botes, 12c a 17 pesetas. Tomates, caja 24 botes, 1 k. a 9 pesetas. Idem caja 50 botes, 12c a 10 pesetas. Idem caja 100 botes, 6pc a 11 pesetas. Cemento Mallorca, saco de 50 k. a 2 pesetas. Para encargos e informes, calle Estación Francesa, núm. 13, Hipódromo. 402

—Tenga usted presente-le dijo,—

que el molestarla en este instante puede serle muy perjudicial. Déjela hablar... son fantasías de locos... hay que dejar que se desahogue. Rafaela, estuvo un momento silenciosa, prosiguió: —¿Sebes, Luciano, dónde estoy ahora? —Claro que lo sé. —En casa de mi padre, ¿verdad? —Sí. —¿Este gabinete es hermoso? ¿Te gusta? —¡Oh! ¡sí... sí! —Yo estuve enferma; ¿lo sabes? Esta vez el montañés movió la cabeza. —¿Qué de sueños he tenido! —¿Qué me contó usted—preguntó ingenuamente el montañés. —Soñé que estaba a mi lado y me estrechabas las manos. Así... y me mirabas como me miras ahora. El montañés se sonrojó como un niño y tenía las lágrimas en los ojos. —Luego me parecía que rezabas por mí, porque estaba muy malita... ¿Era un sueño? —Sí. —Ya lo sabía yo que había soñado... Luego, cambiando bruscamente de conversación, dijo en voz baja: —¿Estuviste esta noche? El montañés, que no sabía a qué podía referirse, sintió un temblor en todo su cuerpo. —¿Por qué cambias tan a menudo de trajes?... Un día pareces un obrero, otro

—Yo te conozco, ¿comprendes?— dijo ella al fin,— y tú me conoces también, ¿no es cierto? El montañés hizo un signo afirmativo. —¿Cómo te llamas? No recuerdo... El montañés se acordó del nombre que a menudo pronunciaba la joven, y sin vacilar, respondió con voz dulcisima: —Me llamo Luciano. —¡Ah! ¡eres tú!—le dijo,—ven acá, al lado mío... ¡ven... ya es hora!... El montañés, conmovido en extremo, se dejó llevar a un pequeño banco de piedra cubierto de musgo, y a pesar de las furibundas miradas del enano, se sentó al lado de la joven, después de dejar en tierra el cesto de viveres. —Déjela usted—exclamó Pablo, que se apercebió de la ira del enano;—ya sabe que a los locos no hay que llevarles nunca la contraria. —Es que yo había prohibido a ese joven que viniera aquí y de que viera a Rafaela; pero él encuentra siempre la manera de introducirse. Una sonrisa misteriosa se dibujaba en los labios de Pablo Valeri. —Si él supiera que el montañés viene aquí todas las noches,—pensaba.—Pero no le delataré, porque es un joven simpático, que adora a la muchacha como se adora a la Virgen, y que, seguramente, se haría matar por ella. Mientras Pablo Valeri fantaseaba de tal modo, mientras al enano la rabia le consumía, Rafaela, sonriente y feliz, tenía entre sus delicadas manos la callosa del montañés, y le miraba con firmeza en los ojos.

Carbón mineral del Rif Fábrica de carbones comprimidos Calle Conde de Alameda, número 2.-Zona Industrial (Triana)

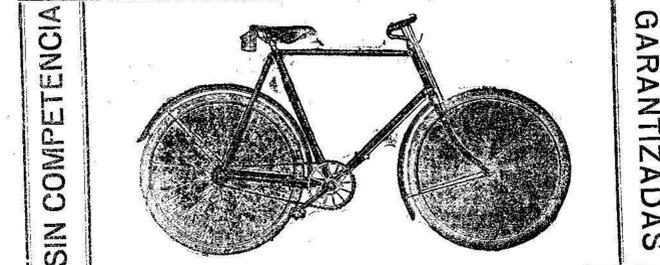
Al increíble precio de ocho pesetas los cien kilos (ocho céntimos kilo), se vende el carbón esférico (bolas) de gran duración y poder calorífico, fabricado exclusivamente para usos domésticos, por no desprender olores ni humos. Fabricamos dos clases de Bolas: una que es la especial para usarla en hornillas corrientes, en sustitución del carbón vegetal, y la otra clase especial para usarla en hornillas económicas, en sustitución del carbón de cok. Servicio a domicilio en espaldas con peso neto y garantido de 25 kilos, cargándose quince centímetros de portes por cada espuela. Especialmente en todo aviso de pedido: clase de hornilla a que se destinen y domicilio y nombre del cliente. Para el mejor servicio recomendamos se nos hagan los pedidos con 24 horas de anticipación. Se reciben avisos en la Fábrica y en nuestro buzón, calle O'Donnell, 41, portería.

F. de Azqueta HUELVA--MELILLA Artículos para la Industria.-Minas y Ferrocarriles.-Efectos navales. Aceites Minerales y Grasas, Empaquetaduras, Gomas, Algodones, Borrás, Correos, Grifos, Válvulas, Palas, Picos, Aceros para barrenos. Pinturas, Barnices, Cables, Cordelería, etc., etc. Calle GENERAL PAREJA, Frente al Hotel Reina Victoria 23

CICLISTAS

La Rudge-Whitworth proveedora de la Real Casa de Inglaterra, es la bicicleta que por su elegancia, solidez, ligereza y perfecta construcción, está reconocida como la mejor marca del mundo. De venta en «EL PEÑAL DE ORO» (antes La Valenciana), único representante para el Norte de Marruecos

AL CONTADO 225 PESETAS



SIN COMPETENCIA GARANTIZADAS

ACCESORIOS DE TODAS CLASES Depósito y venta exclusiva en esta Plaza, de neumáticos CONTINENTAL, los más apreciados por los buenos ciclistas, José Parrés Hernández, 32, General Chacel, 32.—Sucursal en Nador, Calle de Reina Victoria.

Alfredo Rodríguez OFICINA: MURO, X ALMACENES: B. INDUSTRIAL (Frente al Zoco) CARBONES MINERALES DE TODAS CLASES COKE FUNDICIÓN COKE PARA COCINAS COKE PARA CALERAS DEPÓSITO: Barrio Industrial (Frente al Zoco) CONSIGNACIONES DE BUQUES, FLETAMENTOS EXPORTACIÓN É IMPORTACIÓN Depósito de Cemento Lafarge, el mejor del mundo Siempre existencia de Yeso Se alquilan Encerados

COMPANIA HISPANO-MARROQUÍ DE GAS Y ELECTRICIDAD

Central Eléctrica y Fábrica de Hielo Fundición de Hierro y Metales CALLE DE CANALEJAS BARRIO INDUSTRIAL DE TRIANA OFICINA TÉCNICA CALLE DE CANALEJAS (Frente a la Fábrica de Luz) ADMINISTRACIÓN CARRETERA DE NADOR En las Oficinas de la C.ª Norte-Africana

(47) Folletín de EL TELEGRAMA DEL RIF CAROLINA INVERNIZIO Una Historia Extraña SEGUNDA PARTE UNA HISTORIA EXTRAÑA —¡Qué hermoso es!... ¡qué hermoso es!...—exclamaba.—No, no... aún no... aún no... La creidez que volvió un momento a su cerebro, desapareció en seguida. El enano, más tranquilo, volvió a su sitio. En aquel instante un nuevo personaje se dirigía hacia ellos. Era el joven montañés que llevaba algunas compras hechas en el pueblo. El Rojo, al verle, frunció el entrecejo. —¿Por qué—le preguntó bruscamente,—no ha venido tu padre? —No se sentía muy bien—contestó el joven, algo cohibido. El enano no insistió. —Bien: lleva las provisiones a casa y vete... Y no te acerques a Rafaela, porque está hoy más impresionable que los demás días.

El montañés ahogando un suspiro, estaba a punto de entrar en el castillo; pero Rafaela le había visto ya, tirando las flores y apartando a la cabrita, se levantó y corrió hacia él con un grito de alegría. —¡Ah! ¡eres tú!—le dijo,—ven acá, al lado mío... ¡ven... ya es hora!... El montañés, conmovido en extremo, se dejó llevar a un pequeño banco de piedra cubierto de musgo, y a pesar de las furibundas miradas del enano, se sentó al lado de la joven, después de dejar en tierra el cesto de viveres. —Déjela usted—exclamó Pablo, que se apercebió de la ira del enano;—ya sabe que a los locos no hay que llevarles nunca la contraria. —Es que yo había prohibido a ese joven que viniera aquí y de que viera a Rafaela; pero él encuentra siempre la manera de introducirse. Una sonrisa misteriosa se dibujaba en los labios de Pablo Valeri. —Si él supiera que el montañés viene aquí todas las noches,—pensaba.—Pero no le delataré, porque es un joven simpático, que adora a la muchacha como se adora a la Virgen, y que, seguramente, se haría matar por ella. Mientras Pablo Valeri fantaseaba de tal modo, mientras al enano la rabia le consumía, Rafaela, sonriente y feliz, tenía entre sus delicadas manos la callosa del montañés, y le miraba con firmeza en los ojos.